

LUGAR COTIDIANO Y GENERO: UN ACERCAMIENTO AL ESTUDIO DE LOS MOVIMIENTOS TERRITORIALES DE VARONES Y MUJERES SEGÚN LA CONDICIÓN SOCIAL EN MAR DEL PLATA

Lic. Patricia Iris Lucero

Lic. Isabel María Riviere

Prof. María Gabriela Desiderio

Prof. Silvia Beatriz Mascaretti

Depto. de Geografía - U.N.MdP

plucero@mdp.edu.ar

Introducción

A partir de los lugares podemos analizar, identificar e interpretar las múltiples redes sociales que permiten construir la conciencia de lo particular y lo social en un hoy y en un aquí. Es el territorio cotidiano el que permite la concreción de las vivencias individuales y colectivas que van unidas a experiencias, proyectos, aspiraciones, limitaciones y conflictos.

"Lo cotidiano se revaloriza no sólo a partir de lo local, de la búsqueda de sentido de pertenencia y de identidad, sino en la necesidad de construcción constante de nuestro espacio de referencia... Este territorio puede ser definido como una objetivación multidimensional de la apropiación social del espacio, que aún en el caso de poder considerarlos territorios individuales, éstos lo son en relación al de otros". (Bustos Cara, 1995).

Si bien la práctica de "lo cotidiano" tiene una dimensión tiempo-espacio que es semejante para todos los habitantes de la ciudad, la concreción territorial de dichas acciones podría mostrar diversidad de interrelaciones.

..." en verdad el tiempo y el espacio no se tornan vacíos... al contrario, por medio del lugar y de lo cotidiano el tiempo y el espacio que contienen la variedad de las cosas y las acciones, también incluye la multiplicidad infinita de perspectivas" (Santos, 1992).

Existen espacios diferentes según el género, espacios feminizados y espacios masculinizados en relación a la división funcional del espacio, referido este último a los distintos sectores de la ciudad o de la vivienda dedicados a distintas actividades, y a la división de roles según el género.

Aquellas mujeres que mantienen con el espacio un uso local y de cercanía se caracterizan por su dedicación exclusiva a las tareas domésticas y al cuidado de los hijos, son de más edad, poca calificación y nivel educativo. Para esas mujeres la vivienda se convierte en el centro donde se desarrolla su vida. Las mujeres más jóvenes y con mayores posibilidades económicas tendrían una mayor movilidad espacial. (Gómez Beato, 1999).

Las mujeres de las clases bajas utilizan un espacio de vida más reducido, en comparación con las mujeres de las clases altas y los hombres. El tener o no hijos marca a su vez diferencias importantes entre las mujeres, así como la posición frente a la posibilidad de romper barreras y compartir espacios con los hombres; también la mayor o menor conciencia de la desigualdad.

La incorporación de las mujeres al mercado de trabajo ha producido cambios en la relación entre los géneros que repercuten en las relaciones con el espacio tanto de las mujeres como de los hombres.

En definitiva, es necesario conocer cómo las mujeres se identifican con el lugar, qué valoran en el entorno, cuál es el alcance de sus movimientos en el espacio de la ciudad y sus alrededores, qué tipo de lugar crean las mujeres, cómo pueden configurarse los espacios para tomar en cuenta a las mujeres, siempre teniendo presente la pluralidad de situaciones entre las mujeres y la diversidad geográfica.

Como punto de partida para este estudio referido a la ciudad de Mar del Plata se elaboró una tipología de hogares que permitió el análisis de las siguientes dimensiones: hábitat, trabajo, educación, salud, reproducción biológica, uso del tiempo libre y participación comunitaria, y su interrelación con la dimensión espacial. Bajo el objetivo de lograr una correcta interpretación de la distintas formas de adaptación a las que recurren los hogares, en el estudio llevado a cabo por el Grupo de Investigación Calidad de Vida en 1997/98 se definió como necesaria la formulación de una tipología de hogares según los distintos segmentos sociales a los que los mismos pertenecen, contemplando además las diversas formas de integración social que la inserción laboral de los activos genera para el conjunto de las personas que habitan en los mismos.

En este sentido, se adoptó y adaptó como criterio enriquecedor la propuesta de C. Offe, que segmenta la sociedad en cuatro sectores básicos según el nivel de mercantilización de la mano de obra empleada en cada uno de ellos. La combinación de estos criterios se aplicó a los hogares y, como consecuencia, al conjunto de los miembros que en ellos habita. Resultaron así, siete tipos de unidades domésticas correspondientes a otros tantos segmentos sociales, diferenciables a-priori tanto a nivel macro como micro social.

Para el relevamiento de los datos primarios se obtuvieron siete muestras tomadas de acuerdo a los criterios que delimitaban y diferenciaban cada tipo y subtipo de hogares prediseñados. Esta metodología permitió analizar las condiciones de vida y reproducción de cada uno en particular y comparar entre ellos los principales parámetros obtenidos, pero sin obtener resultados extensibles y representativos del conjunto de hogares de la ciudad. Se encuestaron un total de 320 hogares seleccionados, durante los meses de agosto-septiembre de 1998.

El presente trabajo forma parte de un proyecto más amplio que realiza el subgrupo sobre Geografía del Género dentro del Grupo de Investigación Calidad de Vida desde 1999.

Caracterización de los tipos de hogares marplatenses

La localidad de Mar del Plata se ubica en el séptimo lugar dentro de los principales centros urbanos argentinos, con una población de 512.880 habitantes para el censo de 1991. Según la clasificación realizada por Vapñarsky (1993), corresponde a un aglomerado de tamaño intermedio. Los principales atributos que diferencian a los tipos de hogares establecidos se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Algunos indicadores según tipos de hogar.

Hogares con Alta integración...	Alta		Media		Baja	Precaria		
	Tipo 1.1	Tipo 1.2	Tipo 2.1	Tipo 2.2	Tipo 3.0	Tipo 4.1	Tipo 4.2	
Nº personas Hogar	3.0	3.3	3.5	3.0	4.3	4.7	5.1	
Edad. años	0 a 14 años	20.5	17.8	17.6	23.5	38.4	48.2	46.9
	(%)							

60 años y más (%)	17.0	17.1	21.4	26.5	7.1	46.9	1.8
Edad mediana (en años)	39.6	37.7	30.5	27.0	17.7	12.2	15.1
Indice masculinidad (%)	80.7	84.6	95.5	106.0	94.1	109.9	101.8
Estado civil							
-soltero (%)			28.6			24.2	27.4
- casado (%)	54.6	55.5	49.5	38.0	38.0		
- unido (%)				15.0	31.0	41.0	38.9
Morfología							
Unipers. (%)				20,2			
- Nuclear completa (%)	64.9	68.2	63.2	46.7	61.0	57.4	61.4
- Agregados (%)		15.9	26.3	24.5	29.0	20.4	13.6
Promedio hijos / mujer	2.5	2.7	3.2	2.8	3.7	4.2	5.1
I.E.H. Superior (1) (%)	- 73	59.1					
- Básico (%)			28.9				
- Elemental (%)			31.6	34.1	37.0	50.0	56.8
- Precario (%)				25.0	34.8	42.6	36.4
Salud con cobertura (%)	83.9	77.4	76.3	69.1	42.9	12.6	15.6
Particip. Comunitaria (%)	2.3	10.0	13.0	8.0	12.0	6.0	16.0
I.E.C.H. Alto (2) (%)	- 70.3	51.1					
- Medio (%)			73.6				
- Bajo (%)				65.1	84.1		
- Muy Bajo (%)						68.6	92.9

Tasa de Actividad (3)								
- Mujeres (%)	49.2	49.3	45.2	55.7	36.1	39.1	39.2	
- Varones (%)	35.4	45.3	41.4	50.0	50.0	42.2	46.7	

Relación de Ocupación(4)								
- Mujeres (%)	42.6	36.0	38.7	49.2	30.1	27.2	33.8	
- Varones (%)	31.3	34.4	32.8	46.9	40.5	37.6	34.7	

Ingreso per cápita (\$)								
	632.63	359.05	263.92	248.20	198.06	106.66	70.02	

(1) Para elaborar este índice se consideró la cantidad de años de permanencia y aprobados en los diferentes ciclos para todos los miembros adultos de 20 y más años de edad, y se buscó el promedio según el número de miembros en tales condiciones.

(2) Consiste en un índice sumatorio que resume la situación de empleo y calificación de todos los miembros activos del hogar con relación al total de miembros activos de cada unidad doméstica.

Dentro del aglomerado Mar del Plata y "considerando a la ciudad como un complejo sistema dinámico en el cual las formas espaciales y los procesos sociales se encuentran en continua interacción" (Harvey, 1979), el análisis de la distribución espacial de las distintas tipologías de los hogares encuestados, permite realizar algunas consideraciones.

Se pueden distinguir dentro del plano de la ciudad de Mar del Plata tres escenarios geográficos - **periferia, centro y área costera** - , los que se relacionan con los hogares ubicados socialmente en las diferentes tipologías consideradas en este estudio.

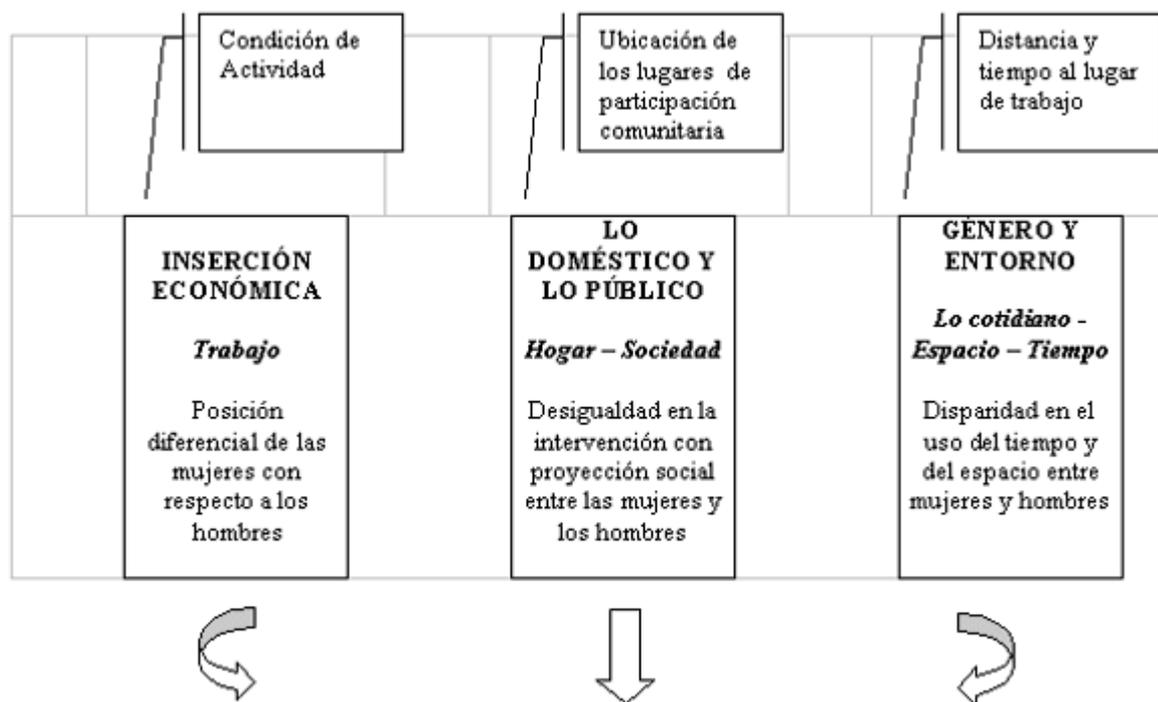
En los bordes del ejido urbano podemos observar la prevalencia de los Hogares Tipo 4.1 y 4.2, en correspondencia con la localización de las villas y asentamientos, preferentemente en los sectores oeste, noroeste y sur. En el área centro se observa la multifacética realidad de la coexistencia simultánea de diferentes tipos de hogares (HT 3.0., HT 2.1., HT 1.2. y HT 1.1.), hecho que muestra la heterogeneidad social de la población marplatense. Por otro lado se evidencia que en el área más favorecida paisajísticamente, con proximidad a la costa, o en las áreas verdes, predominan aquellos hogares HT 1.1 y HT 1.2, de alta integración social.

La movilidad territorial por género según la condición social

De los múltiples aspectos y dimensiones que contiene la perspectiva de género en el más amplio tema de las lógicas de sobrevivencia de los hogares, se han seleccionado e identificado tres troncos de problemas a tratar, de acuerdo al esquema que se presenta más adelante.

Dentro de la primera dimensión del análisis, la participación económica femenina como agente activo en la producción social, es un tema de crucial importancia, sobre todo considerando los importantes cambios en los patrones de inserción laboral de las mujeres. En las últimas décadas se ha producido una incorporación significativa de la mujer al empleo remunerado. Entre 1975 y 1998 el número de mujeres económicamente activas más que se duplicó a nivel mundial, y la tasa de actividad femenina en zonas urbanas bordea en la actualidad el 40 %. Además, se está produciendo un cambio cualitativo en el modelo de la participación laboral de las mujeres, ya que ha aumentado el grado de continuidad de sus trayectorias, el número de horas que dedican al trabajo remunerado y de años de vida económicamente activa. El incremento de la participación laboral de la mujer se ha concentrado en las edades fértiles,

entre 20 y 40 años, por lo que crecientemente deben asumir sus responsabilidades laborales en el período de reproducción y crianza (OIT, 1998).



Con respecto al uso del tiempo cotidiano, los sondeos realizados en diversos países industrializados mostraron que las mujeres están acuciadas por la falta de tiempo, su tiempo es casi del todo heterodirigido. Las ganas de participar, hacer, comprometerse, de estar con los demás, a menudo se ven frustradas por culpa de la variedad e intensidad de las tareas que deben realizar, con y sin horarios fijos, provocando un déficit de tiempo. Muchas más mujeres trabajan, muchas más mujeres querrían trabajar, muchas más mujeres estudian.

En la situación particular de los hogares marplatenses la participación económica femenina revela una tasa de actividad y una proporción de ocupación en el mercado superior a la correspondiente a los varones en las unidades domésticas con integración alta y media. En los hogares con integración social baja y precaria, predomina la actividad y ocupación masculina sobre la femenina. Tal observación podría estar vinculada al funcionamiento de un sistema económico que privilegia el trabajo de la mujer en los sectores formales del circuito de producción de bienes y servicios.

Los hogares del tipo 1.1 y 1.2 están conformados por miembros activos empleados en el sector monopólico de la economía, el sector estatal estratégico y la parte más privilegiada del sector de economía competitiva, y ambos comparten los niveles más altos de ingresos per cápita. Los hogares del tipo 2.1 y 2.2 están constituidos por miembros activos que pertenecen al sector público no estratégico (administración pública municipal, educación, salud, etc.) y al sector competitivo de la economía, e incorpora a un conjunto de trabajadores por cuenta propia y asalariados en sectores informales, principalmente en el último subtipo, siendo un núcleo cuyas condiciones de reproducción estarían atadas a su insuficiente capacidad de generar ingresos.

Los hogares del tipo 3.0 se caracterizan por la inserción de sus miembros activos en el sector informal de la economía, en trabajos de baja calificación e ingresos medios. Los hogares del tipo 4.1 y 4.2 corresponden a las categorías de escasa o nula mercantilización. En el primer subtipo las ocupaciones son esporádicas, a la manera de changuistas en la construcción, los servicios personales y la actividad estacional de la industria pesquera, con ingresos inseguros y

variables. El segundo subtipo tiene como característica distintiva la inserción de la unidad doméstica como un todo en determinadas tareas consideradas culturalmente marginales (prostitución, tráfico, mendicidad, etc.), permitiendo la sobrevivencia en condiciones inestables y paupérrimas.

Los datos referidos al tiempo de traslado y distancia al lugar de trabajo por sexo evidencian que las mujeres en los tipos de hogares de alta integración social pueden tardar en llegar al trabajo igual o más tiempo que el hombre, y ello se corresponde con los datos de la distancia al lugar de trabajo, los cuales indican que las mujeres viven a más de 30 cuadras del sitio donde realizan sus actividades laborales en porcentajes similares y aún menores que los hombres. Estos resultados se podrían vincular con el tipo de transporte particular empleado, o bien que las mujeres efectúan trámites diversos en el trayecto, ampliando sus itinerarios territoriales y temporales.

Los hogares de integración media presentan un diferencial entre varones y mujeres, recorriendo ellos menores distancias en intervalos cortos de tiempo, mientras que las mujeres a la inversa se desplazan a lugares más distantes utilizando más tiempo.

Las unidades domésticas de integración baja evidencian un comportamiento particular y distinto a los anteriores, ya que las mujeres utilizan menor tiempo en recorrer distancias más cercanas, mientras que los hombres tienen su lugar de trabajo a mayores distancias y emplean más tiempo en llegar a los mismos.

Para los hogares de integración precaria los datos muestran que en ambos sexos los lugares de trabajo están alejados de los domicilios particulares, pero hay desigualdad en el tiempo empleado. Las mujeres emplean más tiempo, presuntamente efectúan en el trayecto escalas relacionadas con el aprovisionamiento y la atención de los miembros del hogar.

Hablar de tiempo es identificar el modelo masculino e industrial que conocemos; sin embargo, también debería ser hablar del tiempo necesario para el cuidado y la reproducción familiar y doméstica. Reconocer el valor social de la esfera de la reproducción, valorar todos los trabajos, no sólo el productivo, sino también los orientados al cuidado y asistencia de las personas, afirmar la dignidad de todos los tiempos, revalorar la vida cotidiana, modificar las actitudes, los comportamientos y las relaciones de poder entre hombres y mujeres, significa una crítica a la idea del trabajo que tenga como exclusivo objetivo el aumento de la producción, la competitividad exasperada y la indiferencia por la calidad de lo producido.

Para la dimensión que indaga sobre la utilización del tiempo libre por género y edad según el tipo de hogar, se debe tener presente que los datos representan la cantidad de respuestas dadas por todos los miembros del hogar, pudiendo contestar una persona por más de una opción. Las modalidades incorporadas se desglosan de la siguiente forma: espectáculos pagos, juegos de azar, paseos y visitas, asociaciones comunitarias y actividades que se realizan dentro del hogar.

Si bien se debe partir para este análisis considerando que cada sector de la sociedad corresponde a una situación histórico-espacial dada y que cada tipo de hogar está condicionado por la inserción particular en el proceso productivo, es una explicación demasiado general que no permite establecer diferencias más sutiles, ya que cada hogar tiene una lógica y una forma de actuar en la sociedad de manera particular. Los datos analizados demuestran este planteo, ya que se adaptan a la regla general, pero presentan cada uno sus propias singularidades.

Para paseos y visitas los porcentajes son altos para todas las categorías de hogares, sin diferenciar sexo y edad. En la categoría "no sale de la casa" se muestran altos índices en las mujeres de más de 30 años en hogares de integración social precaria y baja, aunque en este último los mayores porcentajes se ven en edades de 0 a 14 años, superando el sexo femenino.

Tasa de Actividad (1)							
- Mujeres (%)	49.2	49.3	45.2	55.7	36.1	39.1	39.2
- Varones (%)	35.4	45.3	41.4	50.0	50.0	42.2	46.7
Relación de Ocupación(2)							
- Mujeres (%)	42.6	36.0	38.7	49.2	30.1	27.2	33.8
- Varones (%)	31.3	34.4	32.8	46.9	40.5	37.6	34.7
Distancia al trabajo: 30 cuadras y más							
- Mujeres (%)	73.7	53.8	73.7	83.3	64.7	75.0	71.4
- Varones (%)	91.0	42.9	72.7	50.0	75.0	68.0	75.0
Tiempo de traslado: 30 minutos y más							
- Mujeres (%)	21.1	30.8	15.0	38.1	29.4	56.2	38.1
- Varones (%)	9.1	16.7	25.0	14.3	59.1	21.4	40.0
Utilización del tiempo libre							
- Espectáculos pagos							
- Mujeres (%)	19.5	20.4	13.5	11.4	6.5	6.9	5.0
- Varones (%)	18.0	13.2	13.2	8.0	8.2	9.8	5.6
- Paseos y visitas							
- Mujeres (%)	63.4	64.1	67.6	64.3	57.6	70.6	62.5
- Varones (%)	67.2	62.7	63.2	66.7	57.1	63.9	64.0
- No sale de su hogar							
- Mujeres (%)	11.0	9.7	13.5	21.4	30.4	19.6	28.7
- Varones (%)	11.5	15.7	22.0	20.0	26.5	22.1	21.3
Particip. Comunitaria en							

Instituciones del barrio							
- Mujeres (%)	25.0	62.5	12.5	33.3	37.5	25.0	66.7
- Varones (%)	14.3	55.6	40.0	57.1	63.6	66.7	28.6

(1) Relación entre los ocupados y desocupados sobre la población de 14 años y más.

(2) Relación entre los ocupados y la población de 14 años y más.

Conclusión

El análisis referido a la utilización del territorio como espacio cotidiano de vivencias personales y grupales por género y tipología de hogar, muestra una desigual relación. Tanto en el aspecto de la condición de actividad, la distancia y el tiempo para ir al trabajo, como en la participación comunitaria dentro o fuera del barrio, existen diferencias, en muchos casos vinculadas con la condición femenina, en la medida que la mujer tiene que compatibilizar diariamente sus múltiples funciones en el hogar, en el trabajo y en la comunidad, en diferentes puntos de la ciudad.

"La separación espacial entre residencia y trabajo ha hecho difícil para la mujer el desplazarse cotidianamente a su trabajo, además de acompañar a los niños y hacer compras y gestiones..." (Borja y Castells, 1997). Un patrón típico de movilidad para la mujer es el de los viajes diarios con varias paradas, haciendo múltiples trámites y acompañando a distintos miembros de la familia en la ida y vuelta al trabajo.

La globalización de la economía y la aceleración del proceso de urbanización han incrementado la pluralidad de los diferentes tipos de hogares y están provocando formas de vida dispares que se pueden evidenciar en el desigual uso del espacio cotidiano.

Bibliografía:

- Benería, Lourdes: La internacionalización de la economía y el trabajo de las mujeres. Resumen de ponencia. Sociedad Catalana de Geografía y Sociedad Catalana de Economía. Barcelona, 25/95/90.
- Borja, Jordi y Castells, Manuel: La ciudad de las mujeres. En: Borja y Castells, "Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información". Capítulo 3. Pág. 75-110. Ed. Taurus, Madrid, 1997.
- Bustos Cara, R.: Territorios de lo cotidiano. Puntos de partida para la reflexión. En: Zilá Mesquita y Carlos Rodrigues Brandao (organizadores), Territorios do Cotidiano. Editora Da Universidade. Porto Alegre, Brasil, 1995.
- Colombara, Mónica: Geografía de Género. Revista Especial/Fempres - Pág. 9. Argentina. Temática Principal: Medio Ambiente y Urbanismo. Descriptores: Hábitat, Medio Ambiente, Género, 1996.
- Díaz Muñoz, M. Ángeles: Movilidad femenina en la ciudad. Notas a partir de un caso. En: Documents d'Análisi Geogràfica 14. Publicacions del Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra, 1989.
- Fougeyrollas-Schwebbel, Dominique: El trabajo doméstico: Economía de las obligaciones y del reparto de tareas. Traducción de M^a Adela Rovira Emo. © Alemania, S.G.S.L., Alzira - Comisiones Obreras. 1994.
- García Ramón, M. Dolores: Género, espacio y entorno: ¿hacia una renovación conceptual de la geografía? Una introducción. En: Documents d'Análisi Geogràfica 14. Publicacions del Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra, 1989.
- Gómez Beato, Lourdes: Género, tiempo y espacio urbano. Ponencia presentada a las Primeras Jornadas Latinoamericanas de Género y Geografía: Mujeres y Territorio en América Latina. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora. 23 y 24 de septiembre de 1999.
- Halperín Weisburd, Leopoldo (Director): Calidad de vida: condiciones básicas de vida, empleo y migraciones en el Partido de General Pueyrredón. Informe final de investigación, cuarta etapa. Universidad Nacional de Mar del Plata, diciembre de 1999. (Inédito).
- Jackson, Cecile y Palmer-Jones, Richard: Intensidad del trabajo, distinción por género y bienestar. UNRISD Informa Número 18. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social. Ginebra, Suiza. Correo electrónico: info@unrisd.org. Dirección postal: UNRISD, Palais des Nations, CH - 1211 Ginebra 10, Suiza. 1998.

- Massolo, Alejandra: La dimensión de género en la agenda de la investigación urbana. En: Revista Interamericana de Planificación N°107-108. Julio-Diciembre 1994.
- McDowell, Linda: Space, place and gender relations: Part II. Identity, difference, feminist geometries and geographies. Progress in Human Geography 17,3. 1993.
- Monk, Janice y Hanson, Susan: Temas de Geografía Feminista Contemporánea. En: Documents d'Análisi Geogràfica 14. Publicacions del Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra, 1989.
- OIT : Las mujeres y la formación en la economía mundial. Informe sobre el empleo en el mundo 1998-1999, Capítulo 6. Organización Internacional del Trabajo, Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional. Página principal, Documentos, Cinterfor/OIT, Noticias bibliográficas, Documentos OIT. Copyright © 1998 Organización Internacional del Trabajo. webmaster@cinterfor.org.uy
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): Informe sobre Desarrollo Humano 1995. La revolución hacia la igualdad en la condición de los sexos. Naciones Unidas. Nueva York, mayo de 1995.
- Rivera, Marcia: Globalización. Los movimientos de mujeres frente a los desafíos de los procesos de globalización económica. CLACSO. (s/f).
- Sabaté Martínez, A., Rodríguez Moya, J. y Díaz Muñoz, Ma.A.: Mujeres, Espacio y Sociedad. Ed. Síntesis, Madrid, 1995.
- Santos, Milton: La aceleración contemporánea. Tiempo mundo y espacio mundo. En Conferencia Nuevo Mapa do Mundo. San Pablo, Brasil, 1992.
- Vaiou, Dina: Hogar y lugar de trabajo: la experiencia de las mujeres en el desarrollo urbano de Atenas. Documents D'Análisi Geogràfica 19-20, 1991-1992.
- Vapñarsky, César: Crecimiento migratorio diferencial de las 55 mayores ciudades argentinas en décadas recientes. Ponencia presentada en las II Jornadas Argentinas de Estudios de Población. AEPA, Buenos Aires, agosto 1993.